

número 33 (primer semestre 2016) - number 33 (first semester 2016)

*Revista THEOMAI / THEOMAI Journal*  
*Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development*

## **Notas sobre la cuestión laboral y migratoria hoy: migración forzada, desarrollo desigual e imperialismo**

**Raúl Delgado Wise\***

La agenda de discusión sobre migración y desarrollo ha estado dominada por una visión limitada y unilateral del nexo entre una y otra, que atiende sobre todo a intereses corporativos prevalecientes en los principales países receptores de migrantes. Esta visión omite considerar el contexto en el que se despliega la migración contemporánea así como sus causas e implicaciones de mayor envergadura, bajo el supuesto de que la movilidad humana constituye un acto libre y voluntario ajeno a cualquier tipo de condicionamiento estructural o de agentes nacionales o supranacionales. Asimismo, esta mirada deja de lado toda consideración de clase asociada al fenómeno migratorio, haciendo tabla rasa de la relación profunda que el tema migratorio guarda con la cuestión laboral bajo el imperialismo contemporáneo.

---

\* Profesor del Programa de Doctorado en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas, Presidente de la Red Internacional de Migración y Desarrollo y Coordinador de la Cátedra UNESCO sobre Migración, Desarrollo y Derechos Humanos.

El propósito de este trabajo es contribuir a subsanar estas limitantes, ampliando el campo de discusión sobre migración y desarrollo, a partir de una visión crítica y comprensiva del fenómeno. Para este cometido, partimos de la necesidad de desentrañar la naturaleza del contexto en el que toma lugar la migración contemporánea, poniendo de relieve algunos de los rasgos más sobresalientes de la dinámica de reestructuración que distingue a la globalización neoliberal y que conlleva una embestida, sin precedentes, en contra de la clase trabajadora. Sobre esta base, que implica una profundización de las asimetrías entre países y regiones y de las desigualdades sociales, abordamos, en un segundo apartado, la reinserción subordinada de las periferias a dicho contexto como proveedoras de fuerza de trabajo barata y recursos naturales. Ello da lugar a nueva dinámica y características de la movilidad humana: la migración forzada. En tercer lugar pasamos revista a una serie de indicadores estratégicos que permiten llevar a cabo un adecuado balance de la problemática de la migración y el desarrollo en el horizonte norte-sur, tomando como referente un caso paradigmático: el correspondiente al corredor migratorio México-Estados Unidos, a la sazón el principal corredor migratorio del mundo. Finalmente, a manera de conclusión, se enuncian tres tesis desmitificadoras para avanzar hacia una agenda alternativa en la materia.

### **El contexto de reestructuración capitalista bajo la égida neoliberal**

Si bien la movilidad humana es un proceso histórico que encierra ciertas continuidades, es indispensable poner de relieve que, en el contexto del imperialismo contemporáneo, experimenta transformaciones de primer orden que le confieren un nuevo perfil y dinamismo. No debe perderse de vista, en este sentido, que la clase trabajadora, principalmente aquella proveniente de los países periféricos o subdesarrollados, es compelida a desplazarse en condiciones de creciente vulnerabilidad ante la falta de opciones laborales y de subsistencia en sus lugares de origen. En similar tenor, resulta importante consignar que la nueva movilidad humana se compone, a nivel internacional, mayoritariamente de flujos sur-norte y sur-sur, que en conjunto absorben cerca del 80% de los 232 millones de migrantes internacionales que pueblan la tierra. A ello se agrega un significativo contingente de migrantes internos ubicados principalmente en el sur, que suman alrededor de 750 millones. Esto significa que hoy en día uno de cada siete habitantes del planeta es un migrante. Más aún, si se considera que alrededor del 90% de los migrantes son migrantes laborales, uno de casi tres trabajadores en el mundo se ubican en esta categoría y que por lo general están sometidos a condiciones de mayor vulnerabilidad y discriminación en el empleo (UN, 2010; Delgado y Márquez, 2007 y 2009).

No se trata solo de un cambio cuantitativo y de dirección de los flujos poblacionales, sino de una drástica recomposición del escenario laboral bajo el estigma de la precarización y explotación extremas, donde las migraciones internas e internacionales fungen como una pieza clave. Esta recomposición se inscribe en el complejo proceso de reestructuración que caracteriza al sistema capitalista mundial bajo la égida neoliberal y que se caracteriza esencialmente por:

- La acentuación de las dinámicas de internacionalización del capital a través de una profunda transformación del entramado geoeconómico comandado por las grandes corporaciones multinacionales. Esta transformación da lugar a la configuración de *redes globales de capital monopolista* caracterizadas por el establecimiento de cadenas globales de producción, comercio y servicios que, a través de operaciones de compraventa intra-firma

bajo mecanismos como el *outsourcing* y/o la subcontratación. Estas redes se extienden, como tentáculos, hacia las regiones periféricas en busca de recursos naturales y fuerza de trabajo barata. Mediante este nuevo andamiaje las grandes corporaciones multinacionales llevan a cabo una ofensiva global contra la clase obrera que les permite un abaratamiento, sin precedentes, de los costos laborales. Por esta vía los países de África, América Latina, Asia y el ex bloque soviético se convierten en suministradores de una abundante oferta de fuerza de trabajo barata, flexible y desorganizada así como recursos naturales en los planos nacional e internacional (Harvey, 2007; Schierup, Hansen y Castles, 2006; Delgado Wise y Márquez, 2009 y Foster y Magdof, 2009). Más aún, este giro hacia eslabonamientos productivos globales es realmente impresionante: “Las 100 mayores corporaciones globales han desplazado su producción en forma más decisiva hacia sus filiales extranjeras [principalmente en el Sur], en donde ahora se encuentran cerca de 60% del total de sus bienes y de sus empleados y más de 60% de sus ventas a nivel global” (UNCTAD 2010). Esto representa un “nuevo ‘nomadismo’ [que] ha surgido al interior del sistema de producción global, en que la selección de localidades se determina en buena parte a partir de dónde es más barata la mano de obra” (Foster *et al.*, 2011a: 18). Más aún, un rasgo sobresaliente del capitalismo global contemporáneo es su nivel de articulación e integración en redes, mediante las cuales las operaciones de las grandes corporaciones multinacionales dominan el comercio internacional. Al menos 40% de todo el comercio transnacional está relacionado con operaciones de *outsourcing*, incluyendo subcontrataciones y comercio entre filiales de una misma compañía (*intrafirm trade*) (Andreff, 2009). También se estima que en el Sur Global hay 85 millones de trabajadores directamente empleados en plantas de ensamblaje y que se han establecido más de 3,500 zonas de procesamiento en 130 países (McKinsey, 2012). Esta estrategia de restructuración ha transformado la geografía global de la producción hasta el punto de que actualmente la mayor parte del empleo industrial en el orbe (más de 70%) se localiza en el Sur Global (Foster *et al.*, 2011b).

- La financiarización relacionada con las estrategias especulativas urdidas por el capital financiero, en tanto fracción significativa del capital monopolista internacional, alude a estrategias especulativas, propias de un capital ficticio, a fin de generar con facilidad ganancias en el corto plazo, lo cual obra en contra del desempeño de la llamada economía real y desemboca en fraudes masivos y crisis recurrentes. La alta volatilidad y los juegos especulativos también aceleran la depuración de capitales, que termina por beneficiar la concentración y centralización del capital monopolista, en tanto que propicia fenómenos lacerantes como el desempleo, las hambrunas y la pauperización. En este juego perverso incursionan no sólo los grandes capitales y ahorros del llamado primer mundo, sino que se comprometen también recursos financieros de las periferias, como fondos soberanos, presupuestos públicos, fondos de pensiones y fondos de inversión. Se trata, en esencia, de recursos que se desvían de la actividad productiva o la promoción del desarrollo social para entrar en la economía casino mundial con enormes costos para el grueso de la población (Amin, 2010 y Bello, 2006).
- La restructuración de los procesos de innovación bajo mecanismos como la subcontratación (*outsourcing*) y la subcontratación a nivel internacional (*offshore-outsourcing*), posibilita a las grandes corporaciones poner el creciente contingente de trabajadores científico-tecnológicos del sur a su servicio, transferir riesgos y responsabilidades y capitalizar ostensibles beneficios mediante la concentración de patentes. Este proceso se caracteriza por: a) la creciente internacionalización y fragmentación de las actividades de investigación y desarrollo, tendencia se conoce como innovación abierta y

contrasta abiertamente con los procesos de innovación tradicionales que ocurrían ‘a puerta cerrada’ en los departamentos de investigación y desarrollo de las corporaciones multinacionales (OECD, 2008); b) la creación de ciudades de la ciencia, como el *Silicon Valley* en los Estados Unidos y los nuevos *Silicon Valley* que se han establecido en regiones o países periféricos, principalmente en Asia, donde se crean sinergias colectivas para acelerar procesos de innovación (Sturgeon, 2003); c) el desarrollo de nuevos métodos para controlar agendas de investigación (por medio de capital riesgo (*venture capital*), asociaciones empresariales (*partnerships*) y subcontrataciones, entre otros y la apropiación de productos generados por el esfuerzo científico (mediante la adquisición de patentes) por parte de grandes corporaciones multinacionales; y d) la rápida expansión de una fuerza laboral altamente calificada en el Sur Global, sobre todo en las áreas de la ciencias e ingeniería, que está siendo aprovechada por las corporaciones multinacionales para fines de investigación y desarrollo en los países periféricos por medio del reclutamiento a través de las asociaciones empresariales, el *outsourcing* y el *offshoring* (Battelle, 2012). De hecho, esta tendencia también se puede considerar como una etapa superior en el desarrollo de redes globales del capital monopolista. Bajo esta vertiente se produce una mercantilización sin precedentes del trabajo científico, con una visión de corto plazo y ajena a toda preocupación social (Sana, 2010; West, 2011; Kumar & Joseph, 2005; Sturgeon, 2003; Parthasarathi, 2002).

- La degradación ambiental propiciada por la privatización a ultranza de la biodiversidad, los recursos naturales y los bienes comunitarios y nacionales en beneficio de las grandes corporaciones multinacionales, cuyos afanes insaciables de lucro son antepuestos, sin escrúpulos, a los costos sociales y ambientales que propician. Esta expansión y redición de formas extractivistas de apropiación de los recursos naturales se ha traducido en una mayor depredación de los ecosistemas, contaminación, hambrunas y enfermedades que ponen en riesgo la simbiosis entre naturaleza y sociedad (Foladori y Pierri, 2005, Foladori, 2001, Foster, 1999; Hinkelammer y Mora, 2008; Márquez, 2010a).

En el corazón de este proceso, que está en la base de la reinserción asimétrica y subordinada de las periferias en la esfera del capitalismo neoliberal y que imprime su sello a las migraciones contemporáneas, subyace un rasgo consustancial a la arquitectura capitalista contemporánea: la sobreoferta masiva de fuerza de trabajo. Con la incorporación de la ex-Unión Soviética, China e India al mercado capitalista mundial, la oferta laboral para el sistema poco más que se duplica, al incrementarse de 1.46 a 3.1 mil millones de trabajadores. A ello se agrega la violenta y desbordante liberalización de fuerza de trabajo que ha tenido lugar en las economías periféricas a consecuencia de la implantación de los programas neoliberales de ajuste estructural. En un artículo reciente John Bellamy Foster, Robert McChesney y Jalim Jonna (2011) estima que la reserva global de fuerza laboral absorbe al 65% de los trabajadores del planeta, para erigirse en uno de los signos vitales de nuestros tiempos.

Como corolario, la precarización laboral alcanza dimensiones hasta hace poco inimaginables. De acuerdo con datos de la Organización Internacional del Trabajo (ILO, 2012) correspondientes a 2011: 1,520 millones de trabajadores –que representan 49% de la masa laboral del planeta– laboran en condiciones de vulnerabilidad, es decir, carecen de seguridad en el empleo y no tienen acceso a derechos laborales mínimos; 910 millones de trabajadores – 29.4% – obtienen un ingreso salarial menor a 2 dólares por día, lo que los ubica en situación de pobreza extrema; existen 203 millones de desempleados en el mundo y alrededor de la mitad de los trabajadores se inscribe en las filas de la informalidad. Se trata, claramente, de

una violencia sistémica que debe ser comprendida y combatida por todos los medios a nuestro alcance y donde la academia comprometida está llamada a desempeñar un papel relevante.

La profunda crisis multidimensional: financiera, de sobreproducción, ambiental y social que aqueja a la humanidad entera acentúa esta problemática y hace aún más apremiante la necesidad de profundizar en ella, sobretodo en la perspectiva de contribuir a vislumbrar y promover opciones de transformación social.

### **Desarrollo desigual y reinserción de las periferias**

El concepto de desarrollo desigual dispone de un gran poder explicativo para desentrañar el proceso histórico de polarización entre clases sociales y ámbitos espaciales. La consideración del desarrollo desigual no entraña un análisis dicotómico o maniqueo sino que tiene como propósito develar las dinámicas históricas, estructurales y estratégicas de explotación y dominación de las élites plutocráticas, que se apropian del excedente económico generado en las periferias y el centro mismo del sistema mundial capitalista (Márquez, 2010b).

Un elemento central de la arquitectura global bajo neoliberalismo es la profundización de las tendencias al desarrollo desigual que son inherentes al capitalismo y que tienen como trasfondo la relación capital-trabajo que le es propia, en tanto proceso de polarización económica, social y política entre regiones, países y clases. Destacan en particular dos tendencias: i) la agudización de las asimetrías entre países y regiones y ii) el acrecentamiento de las desigualdades sociales. Y si bien esta trama es propia de la dinámica capitalista en general, bajo la globalización neoliberal se agudiza a grados extremos.

El mecanismo *sine qua non* mediante el que se ha implantado esta tendencia son los programas de ajuste estructural promovidos por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, los cuales han sido y siguen siendo el vehículo para la desarticulación de las economías periféricas y su reinserción, asimétrica y subordinada, a las economías de los países centrales. La *exportación directa e indirecta* de fuerza de trabajo se convierte en un elemento clave de este proceso. La primera alude a las redes globales de capital monopolista, las cuales funcionan bajo una lógica de enclave, donde el componente exportado – en virtud del elevado componente importado – se limita al bajo valor de la fuerza de trabajo incorporado a la mercancía. En la actualidad, en este tipo de plantas laboran, como apuntamos antes, 85 millones de trabajadores del sur. Por su parte, la exportación directa de fuerza de trabajo vía migración laboral involucra aproximadamente a 151 millones de trabajadores provenientes de la periferia.

Todo esto configura una nueva división internacional del trabajo, donde la exportación indirecta de fuerza de trabajo entraña la transferencia neta de ganancias de las periferias al centro; mientras que la exportación directa de fuerza de trabajo implica la transferencia de los costos de formación y reproducción social de la fuerza de trabajo que emigra, además de su capacidad para generar riqueza. Ambos mecanismos se asocian a la explotación laboral extrema.

## **El nuevo rostro de la movilidad humana: la migración forzada**

Para caracterizar a la nueva migración empleamos la noción de migración forzada. Utilizamos este término para diferenciarla de la migración como acto voluntario y libre, que figura como presupuesto de la visión dominante. La noción de migración forzada alude al desplazamiento de personas que son literalmente expulsadas de sus territorios y que buscan acceder a medios de subsistencia y oportunidades de movilidad social, en su propio país o fuera de él, o bien personas que no encuentran condiciones de empleo acordes a su capacidad y formación en sus lugares de origen. A la presión de emigrar se suman trabas a la migración (creciente criminalización de los migrantes) que deprecian la fuerza de trabajo y la someten a condiciones de alta vulnerabilidad, exclusión social y explotación extrema.

Distinguimos cuatro modalidades de migración forzada (Delgado Wise y Márquez, 2009, Castles, 2003; Gzesh, 2008):

1. *Migración por violencia, conflictos y catástrofes ambientales.* Los conflictos sociales, políticos y comunitarios, los desastres naturales y la realización de grandes obras de infraestructura y urbanización, afectan severamente a comunidades, grupos sociales, familias e individuos al grado de obligarlos a abandonar sus lugares de origen, incluyendo su propio país. En este rubro se distinguen las categorías de asilo, refugio y desplazamiento. Estas modalidades, que afectan de manera particular a las poblaciones de los países subdesarrollados, están reconocidas en el derecho internacional y, en consecuencia, existen instrumentos legales de protección. El número actual de refugiados y asilados se estima en 15.2 millones (UNHCR, 2010).

El cambio climático y la degradación ambiental constituyen una fuente de migración forzada que cae fuera de las categorías de asilo y refugio (Castles, 2002). Su adecuada conceptualización demanda una perspectiva analítica que, por un lado, evite las especulaciones numéricas (Myers, 1995, Shuaizhang *et al.*, 2010; Lonergan y Swain, 1999; Black, 2001) y, por el otro, no trivialice los impactos negativos de los cambios ambientales. Bajo este prisma, resulta importante poner el acento en los impactos del desarrollo desigual y, consecuentemente, en las capacidades de adaptación de las poblaciones más pobres, siempre las más vulnerables a las contingencias ambientales, tanto naturales como antropogénicas (McAdam, 2010).

2. *Tráfico y trata de personas.* Esta forma de migración forzada se ha incrementado en forma alarmante en los últimos años, y se ha convertido en un negocio altamente lucrativo, debido a las políticas restrictivas de los países receptores y a las difíciles condiciones de vida en los países menos desarrollados. La trata de personas está asociada a coerción, rapto o engaño, e incluye la explotación sexual y las adopciones ilícitas, entre otras graves violaciones a los derechos humanos. La respuesta mundial frente al crecimiento de esta forma de criminalidad fue la Convención contra la Delincuencia Organizada Transnacional firmada en Palermo en 2000. También existe el Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente Mujeres y Niños, que son los más vulnerables. Los términos "trata de seres humanos" y "tráfico ilícito de migrantes" han sido erróneamente usados como sinónimos y por esa razón frecuentemente se incluye esta categoría en alguna de las otras aquí mencionadas. Se considera que existen al menos 2.45 millones de personas que desempeñan trabajo forzoso como consecuencia de la trata interna o internacional de seres humanos (OIM, 2008).

3. *Migración por despojo, exclusión y desempleo.* La globalización neoliberal provoca tensiones sociales permanentes que despojan a amplios sectores de la población de los países subdesarrollados de sus medios de producción y subsistencia, y los obliga a emigrar en la búsqueda de una fuente de sustento familiar. Los mayores flujos migratorios laborales contemporáneos caen en esta categoría, cuyo sello característico es la vulnerabilidad y explotación extrema. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo, existen alrededor de 100 millones de migrantes laborales a nivel mundial (Awad, 2009). Esta forma de migración, aun cuando dispone de ciertos medios de protección –como los contemplados en la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y sus Familias de 1990– carece de mecanismos para su efectiva implementación. En vez de tipificar adecuadamente la problemática y riesgos a los que están expuestos estos migrantes, se les ubica en la categoría de “migrantes económicos” que presupone la existencia de un entorno de libertad y movilidad social.
4. *Migración por Sobrecalificación laboral relativa.* Los sectores laborales de alta calificación, como académicos, investigadores, intelectuales, científicos, tecnólogos, ingenieros y profesionistas conforman una masa crítica para el desarrollo nacional. No obstante, las periferias disponen de mercados laborales precarios, apoyos institucionales limitados, infraestructura deficiente y remuneraciones bajas, por lo que una porción importante de estos trabajadores resulta, paradójicamente, una población redundante, con un grado de sobrecalificación que no se puede aprovechar en los lugares de origen. La carencia de oportunidades, los debilitados sistemas de innovación, la segmentación del mercado laboral y el limitado respaldo institucional propician que muchos trabajadores de alta calificación no encuentran en su propio país o lugar de origen una ocupación acorde a sus capacidades y formaciones. Si bien estos migrantes no afrontan grandes problemas para desplazarse ni buscan satisfacer sus necesidades más elementales, recurren a la migración como opción para realizar sus potencialidades laborales e intelectuales no obstante padecer, en muchas ocasiones, de degradación laboral y discriminación salarial en los lugares de destino.

A las categorías de migración forzada referidas se ha venido a agregar, particularmente en el marco de la crisis por la que atraviesa la globalización neoliberal, la migración de retorno en el marco de crecientes deportaciones masivas y una acentuación de la xenofobia, la discriminación y la exclusión social en los principales países receptores de migrantes. En este caso se trata de una doble migración forzada: fueron forzado a abandonar su país de origen y son obligados a retornar a él en condiciones de profunda adversidad.

### **Lecciones de la experiencia del corredor migratorio México-Estados Unidos**

Para desentrañar empíricamente la relación entre desarrollo desigual y migración forzada recurrimos al caso del sistema migratorio conformado entre México y Estados Unidos, por ser altamente representativo del fenómeno que analizamos. Por un lado, Estados Unidos además de figurar como la principal potencia capitalista y encabezar la referida estrategia de reestructuración capitalista, es el principal receptor de migrantes y emisor de remesas del mundo. Por otro lado, México despunta como un país relativamente industrializado de la periferia que adopta, a rajatabla, los programas de ajuste estructural y se convierte en uno de los principales emisores de migrantes y receptores de remesas del orbe, además de figurar que el principal país de tránsito migratorio. Entre ambos países se teje, asimismo, una modalidad de integración regional auspiciada por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte

## Theomai 33

primer semestre 2016 / first semester 2016

(TLCAN), que atiende primordialmente a los intereses estratégicos de las grandes corporaciones transnacionales de base estadounidense.

Como apuntamos antes, México se distingue por figurar en los primeros planos de la migración mundial. En efecto, como se aprecia en la tabla 1, en 1990 se situó en el sexto sitio; mientras que en 2000 ascendió al segundo, casi a la par de la Federación Rusa que ocupó la primera posición; en 2010 pasó a la primera posición y en 2013, por razones a los que nos referiremos más adelante, descendió al segundo lugar apenas por debajo de la India. Y si bien el país cuenta con una población inferior a la de la Federación Rusa y muy inferior a la de la India, cabe preguntarnos ¿cuáles son las razones que han ubicado a México en la cima de la migración mundial?

Tabla 1. Población nacida en México según país de destino (UNDESA)

1990		2000		2010		2013		
Origen	Población emigrante	Origen	Población emigrante	Origen	Población emigrante	Posición	Origen	Población emigrante
Mundo	154 161 984	Mundo	174 515 733	Mundo	214 199 193		Mundo	231 522 215
① Fed. Rusa	12 749 832	① Fed. Rusa	10 702 336	① México	12 441 703	①	India	14 166 558
② Afganistán	7 295 340	② México	10 040 849	② India	11 398 091	②	México	13 212 220
③ India	6 845 565	③ India	8 120 278	③ Fed. Rusa	10 725 449	③	Fed. Rusa	10 832 708
④ Bangladés	5 635 489	④ Ucrania	5 714 739	④ China	8 432 427	④	China	9 342 485
⑤ Ucrania	5 575 082	⑤ Bangladés	5 695 075	⑤ Bangladés	6 476 821	⑤	Bangladés	7 757 315
⑥ México	5 043 269	⑥ China	5 493 899	⑥ Ucrania	6 356 532	⑥	Paquistán	5 687 563

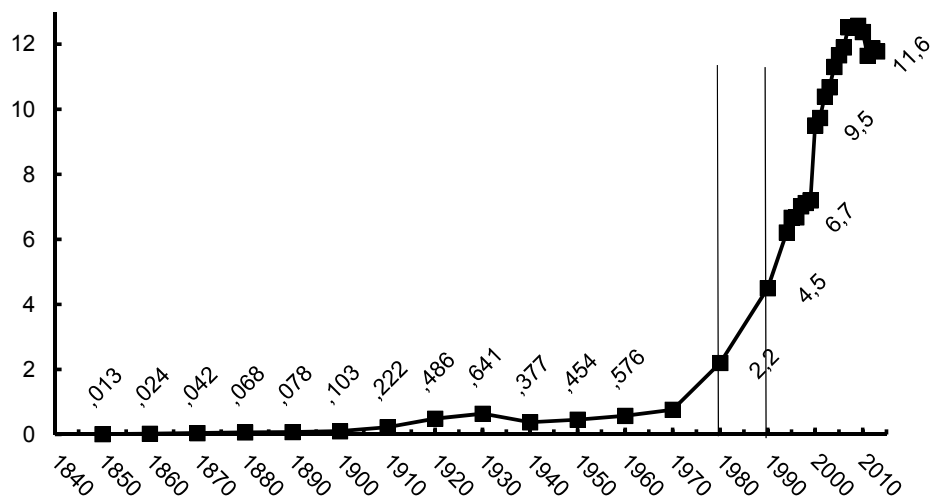
Fuente: Tables of Total migrant stock at mid-year by origin and by major area, region, country or area of destination. Population Division, Department of Economic and Social Affairs, United Nations 2012 and 2013.

Lo primero que cabría destacar es que la migración y particularmente la migración hacia el país vecino del norte —a la sazón principal país receptor de migrantes del mundo—



cuenta con una larga historia que data de finales del siglo XIX. No se trata, empero, de un fenómeno de crecimiento lineal. Por el contrario, como se aprecia claramente en la figura 1, referida específicamente al flujo migratorio hacia los Estados Unidos, la escalada emigratoria del país comienza hacia finales de la década de 1970, periodo en la economía mundial entra en un periodo de recesión, el cual coincide con la desaceleración del proceso de sustitución de importaciones ante las dificultades para avanzar hacia la fase de sustitución de bienes intermedios y, sobre todo, bienes de capital (Cypher y Delgado, 2012). Pero la escalada migratoria se acentúa aún más y se torna exponencial cuando se abandona el modelo de sustitución de importaciones y se produce el viraje hacia el modelo neoliberal. Con la suscripción del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la escalada migratoria sube de tono hasta colocar a México en la cúspide de la migración mundial. Este curso, de suyo preocupante, se asocia a la desarticulación del aparato productivo nacional y la maquilización de la economía apuntalada por la reestructuración neoliberal, la cual, lejos de reducir las brechas con los Estados Unidos, tendió a acentuarlas, como se observa en la tabla 2.

Figura 1. Migración México-Estados Unidos



Fuente: Compilación de Censos decenales, 1850-1990; *Pew Hispanic Center*, 1994-2010, Passel y Cohn, 2011; SIMDE-UAZ, de 2011 a 2014 con base la CPS suplemento de marzo.

Tabla 2. Asimetrías México-Estados Unidos en el contexto del TLCAN

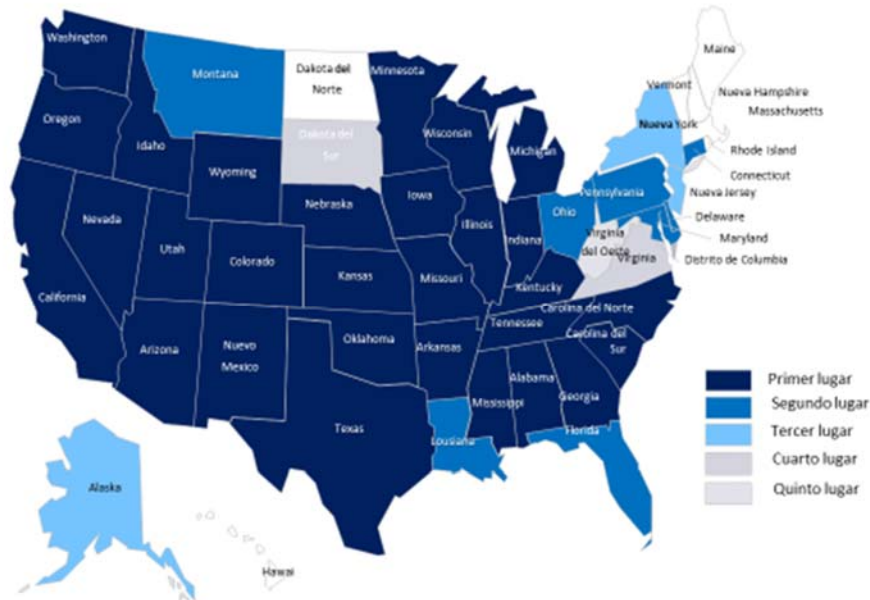
	México		Estados Unidos	
Asimetrías	1994	2012	1994	2012
	4			
PIB per capita dólares corrientes	4,540	9,240	26,820	48,450
Índices de la producción industrial	71,74	101,65	80,49	121,13
Gasto en investigación y desarrollo (% del PIB)	0,29	0,48	2,48	2,90
Salario manufactureros (dólares por hora)	2,10	2,60	12,00	9,30
Índice de Desarrollo Humano	51	61	4	3

Fuente: SIMDE. UAZ. Elaborado con base en INEGI, ENOE 4 trimestre 2012 e Banco de información económica INEGI. U.S. Bureau of Labor Statistics BLS. Current Population Survey, 1994, 1995, 2011 y 2012.

El panorama descrito quedaría incompleto si no se considera que a los 12 millones de mexicanos que radican en Estados Unidos habría que sumar una comunidad de origen mexicano de poco más de 30 millones. Asimismo, no podemos omitir, en tanto reflejo de las condiciones en las que se despliega la migración mexicana, que el país cuenta también con el mayor número de migrantes indocumentados del planeta (Passel y Cohen, 2010), los cuales se estiman en poco más de seis millones y que despunta también como el principal corredor de migración de tránsito del orbe.

Es importante tener presente que la emigración mexicana no sólo ha experimentado cambios cuantitativos de primera magnitud, sino que asimismo ha registrado transformaciones cualitativas de gran envergadura. Entre otras cosas, de un patrón circular se ha transitado a uno de carácter más permanente; la participación femenina e indígena han crecido significativamente; el espectro de actividades laborales en el que se insertan los mexicanos se ha diversificado hacia el sector industrial y una variada constelación de servicios, no obstante que la agricultura estadounidense continúa mexicanizada; el fenómeno se ha extendido a prácticamente toda la geografía del país y del vecino del norte como se aprecia claramente en la figura 2, y una creciente selectividad: los niveles de calificación laboral de los emigrante mexicanos se incrementaron ostensiblemente y con ello su participación en las esferas de ciencia, tecnología e innovación de los Estados Unidos.

Figura 2. Inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, 2012



Fuente: SIMDE, UAZ. Estimación basada en el US Bureau of Census, American Community Survey (ACS) 2012.

Cabe subrayar que a raíz de la crisis en Estados Unidos desencadenada en 2007 se produce una desaceleración de la migración mexicana, acompañada de deportaciones masivas de mexicanos acaecidas a lo largo de la administración del Presidente Obama, las cuales ascienden a poco más de dos millones y un endurecimiento sin precedentes de las políticas migratorias y de control y militarización fronterizas. Estas circunstancias se ven agravadas por el desbordante incremento de la migración de tránsito que recorre el territorio nacional, principalmente de origen centroamericano, y más recientemente por la incursión del crimen organizado en actividades relacionadas con el tráfico y trata de personas. En este tenor, resulta incuestionable el incremento de las violaciones a los derechos humanos más elementales de quienes participan en los flujos migratorios.

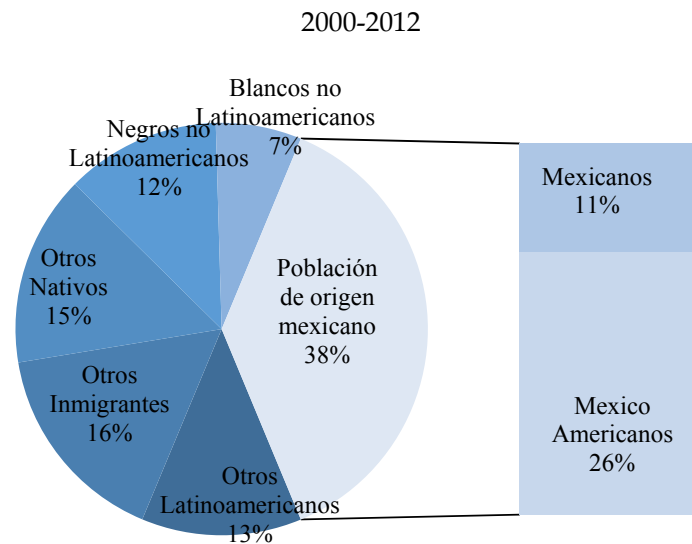
Para nuestros fines analíticos resulta importante colocar, en su justa dimensión, los enormes beneficios que la migración entraña para los países de destino, en este caso Estados Unidos, los cuales tienden por lo general a ser invisibilizados e incluso distorsionados, y sopesar los costos de la migración para los países de origen y tránsito, los cuales, como veremos, van mucho más allá de los impactos positivos —y sobredimensionados— de las remesas recibidas por México.

En el caso de los países de destino y en particular Estados Unidos no debe perderse de vista que la inmigración permite llenar el vacío demográfico que están generando simultáneamente dos fenómenos demográficos complementarios: por un lado, el descenso de la fecundidad en el marco de la llamada Segunda Transición Demográfica, y, por el otro, el proceso de envejecimiento de la población derivado del fin de la Primera Transición

Demográfica. La combinación de ambos procesos configura una peculiar situación de inestabilidad demográfica, que tiene serios impactos en la dinámica y estabilidad económica y social la sociedad estadounidense. En concreto, el sistemático descenso de la fecundidad y natalidad, junto al envejecimiento, se manifiestan en un persistente déficit de población en edades activas y de la fuerza de trabajo necesaria para sustentar la dinámica y crecimiento económico, poniendo en predicamento la capacidad de reproducción económica de la población de estos países, así como de sus estilos de vida y patrones de consumo y reproducción social. Ello resulta particularmente relevante en el caso de los requerimientos de fuerza de trabajo para cubrir las necesidades del mercado laboral del vecino país del norte. Tómese en consideración que, entre el 2000 y el 2012, la población de Estados Unidos se incrementó en 35 millones de personas. Por grupos étnicos, la población de origen mexicano fue la que experimentó, con mucho, el mayor crecimiento absoluto. De hecho, en conjunto dicha población contribuyó con el 38% del crecimiento demográfico estadounidense de los últimos 12 años. Por el contrario, la población blanca nativa no latinoamericana, a pesar de constituir el principal grupo étnico del país, con una población de más de 190 millones de personas, apenas aportó al crecimiento de la población con 2.4 millones de personas, las que representaron menos del 7% del crecimiento total. Este panorama, que pone de relieve la importancia de la inmigración para Estados Unidos, se aprecia claramente en la figura 3.

Cabe agregar que las diferencias en el crecimiento demográfico son aún más evidentes si se desagregan por grupos de edad. En efecto, mientras la población blanca no latinoamericana y en menor medida, los negros no latinoamericanos, tienden al envejecimiento, esto es, a un incremento de población en edades mayores, y reducción de niños y jóvenes, la población de origen latinoamericano (inmigrantes y nativos), experimenta el proceso inverso, esto es, un incremento de población infantil y adultos jóvenes. En este sentido, su aporte al crecimiento de la fuerza de trabajo y, consecuentemente, la satisfacción de la demanda laboral resulta crucial.

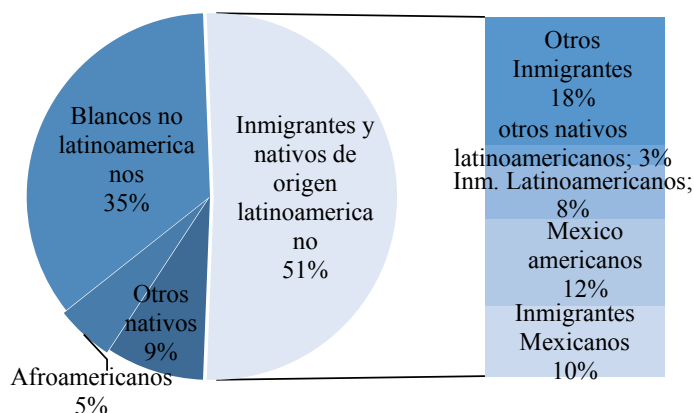
Figura 3. Estados Unidos: Crecimiento demográfico de los principales grupos étnicos



Fuente: SIMDE. Estimaciones basadas en CPS, March supplements 2000-2012

Otra contribución significativa al país de destino se expresa en términos del aporte de los inmigrantes al crecimiento económico. Con base en la estimación del valor del PIB generado por la fuerza de trabajo según su grupo étnico y origen migratorio, es posible calcular, con un alto grado de precisión, el aporte que los inmigrantes mexicanos han hecho al crecimiento económico reciente de los Estados Unidos. A este respecto, entre 2000 y 2012, el crecimiento del PIB de Estados Unidos se sustentó fundamentalmente en el aporte que hicieron las distintas minorías étnico-migratorias. Por un lado, los trabajadores nativos blancos no latinoamericanos, a pesar de representar el 64% de la población ocupada, contribuyeron con sólo el 35% del crecimiento del PIB; mientras que los nativos afroamericanos y otras minorías no latinoamericanas, aportaron el 14% del crecimiento del PIB. Por otro lado, los grupos de inmigrantes y sus descendientes, entre los que destacan los mexicanos, fueron los que mayores contribuciones hicieron al crecimiento de la economía del país más rico del mundo (véase figura 4).

Figura 4. Estados Unidos: contribución al crecimiento del PIB 2000-2012



Fuente: SIMD. Estimaciones con base en datos de BEA, Gross Domestic Product by Industry Accounts, 2000 a 2012, y Current Population Survey, March Supplement, 2000 y 2012.

Para los países de origen como es el caso concreto de México, resulta fundamental tener presente que la migración entraña importantes costos para el país que van mucho más allá de los supuestos beneficios que entraña la recepción de remesas. Al respecto, estimaciones para el periodo 1994-2011 basadas en datos oficiales, evidencian que el costo de la migración para México, considerando la edad y el nivel educativo de los migrantes al momento en que ingresaron por vez primera a EU, implicó un costo para el país (considerando sólo canasta básica y educación pública) que duplica el monto acumulado de remesas recibidas en el periodo (Delgado Wise, Márquez y Gaspar, 2015). A ello habría que agregar el costo de

oportunidad que, en términos del desarrollo nacional, implica la exportación del bono demográfico.

A partir de estas estimaciones resulta evidente que la sociedad mexicana *subsidia* a la economía estadounidense a través de la migración laboral. Se trata claramente de una modalidad de intercambio desigual entre ambos países que, por lo general, no es ni ha sido reconocida en la literatura correspondiente.

### **A manera de conclusión**

Lo hasta aquí expuesto aporta una serie de elementos para desmitificar la visión dominante acerca de la relación entre migración y desarrollo, al tiempo que delinea una ruta alterna, comprensiva, incluyente y potencialmente emancipadora para superar la problemática y desafíos que dicha relación plantea:

- 1) *La migración forzada es parte del engranaje de la reestructuración capitalista bajo la égida neoliberal.* Los enfoques individualistas, microsociales y transnacionalistas resultan limitados para dar cuenta del complejo entramado estructural que subyace a las migraciones internacionales en el capitalismo contemporáneo, por cuanto tienden a aceptar acríticamente la formulación unidireccional y descontextualizada de la relación entre migración y desarrollo. En el contexto de la globalización neoliberal se reconfiguran las relaciones internacionales para dar paso a una nueva división internacional del trabajo que, entre otras cosas, expresa una profunda recomposición de las relaciones de clase a favor del capital y, más específicamente, del capital monopolista. En esta reconfiguración, entra en escena el desbordamiento del ejército industrial de reserva a escala global, la configuración de redes globales de capital monopolista para aprovechar y perpetuar los bajos costos laborales y grandes diferenciales laborales en la periferia del sistema y la migración laboral forzada hacia los países centrales, en tanto mecanismos de disciplinamiento obrero, divisionismo de clase y fuente de ganancias extraordinarias para las grandes corporaciones multinacionales.
- 2) *La migración forzada satisface la demanda de fuerza de trabajo, reduce costos laborales y contribuye al crecimiento económico del país receptor.* Los migrantes son requeridos para satisfacer la demanda laboral y abaratar sus procesos productivos en los países centrales, mediante la generación de un escenario que promueve la desvalorización de la fuerza de trabajo. En lugar de reconocer públicamente este aporte, los gobiernos de los países receptores difunden un discurso discriminatorio y criminalizador que concibe a los inmigrantes como una carga para la sociedad receptora y como un peligro para la seguridad interna. Al estigmatizar a esta fuerza de trabajo y en múltiples sentidos convertirla en indocumentada (al establecer una cuota de visas muy inferior a la demanda del mercado laboral), perversamente se contribuye a su abaratamiento, flexibilización y vulnerabilidad. En esta perspectiva, el Estado juega un papel importante en la regulación de los flujos migratorios de conformidad con los intereses de las clases dominantes y las corporaciones que representan. Al ocultar esta realidad, los migrantes se presentan, ante los ojos de la opinión pública de las sociedades receptoras, como culpables de muchos de los males que las aquejan: desmantelamiento del Estado de bienestar, achicamientos de las clases medias, desempleo y precarización laboral, etc. Y lo peor de todo es que ello tiende a generar confusión y enfrentamientos al seno de la clase obrera, que obstaculizan la posibilidad de hacer un frente común a la embestida global del capital en contra de los trabajadores que se genera bajo la égida neoliberal.

- 3) *La exportación de fuerza de trabajo, en su doble vertiente (directa e indirecta), da lugar a formas superlativas de transferencia de excedentes que profundizan las dinámicas de desarrollo desigual.* Con la exportación de fuerza de trabajo, surgen dos nuevas modalidades de intercambio desigual, mucho más desventajosas para la periferia que aquella sustentada en el intercambio de productos primarios por productos industrializados que fuera ampliamente analizada y documentada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y por los teóricos de la dependencia a partir de los planteamientos de Emmanuel (1972). Por un lado, la exportación indirecta de fuerza de trabajo, derivada de la participación de los países periféricos en las redes globales de capital monopolista a través de la instalación de plantas de ensamble que operan bajo la modalidad de nuevos enclaves exportadores, significa la *transferencia neta de ganancias al exterior*. Se trata de una modalidad extrema de intercambio desigual que anula toda posibilidad de desarrollo y crecimiento económico en la periferia. No puede existir una modalidad más desventajosa y lacerante de intercambio desigual que aquella que implica la transferencia de la totalidad del excedente producido. Por otro lado, la exportación directa de fuerza de trabajo vía migración laboral implica no sólo la transferencia de los costos de formación y reproducción de la población forzada a desplazarse de sus lugares de origen, sino también la pérdida del recurso más importante para la acumulación de capital en el país emisor. La creciente incorporación de fuerza de trabajo altamente calificada de la periferia al centro agrava aún más esta problemática y compromete sobremanera las posibilidades de construir un sistema nacional de innovación sobre el que se finquen las perspectivas de desarrollo nacional del país emisor. Analizar estas nuevas modalidades de intercambio desigual plantea un importante desafío teórico, metodológico y empírico para avanzar en la concepción y caracterización del capitalismo contemporáneo y la problemática del desarrollo desigual. Los postulados que enarbolan las teorías del intercambio desigual, sustentados en las diferencias salariales (y más precisamente, los diferenciales en las tasas de plusvalor) que emergen de las trabas a la movilidad poblacional (lo que se conoce como *global labor arbitrage*), abren una importante veta analítica para avanzar en esta perspectiva.

Queda claro, por tanto, que aceptar la falsa premisa de que la migración abre una avenida para el desarrollo de los países de origen es brindar una carta de naturalización al modelo neoliberal y a sus formas extremas de explotación laboral, extracción de excedentes y depredación ambiental. Implica, asimismo, una profunda incomprensión del significado de la cuestión laboral en la actualidad y rendirse ante la idea posmodernista de que no hay alternativas sistémicas. Ante ese escenario, resulta imprescindible pugnar por la unidad de la clase trabajadora y la construcción de un poder social contra-hegemónico capaz de confrontar el orden (o desorden) social imperante y revertir las causas profundas de la migración forzada y el desarrollo desigual.

## Referencias

- AMIN, Samir, **Global History - a View from the South**, Oxford, Pambazuka Press, 2010.  
ANDREFF, Wladimir "Outsourcing in the New Strategy of Multinational Companies: Foreign Investment, International Subcontracting and Production Relocation," **Papeles de Europa**, no. 18, 2009, pp. 5-34.  
BATTELLE, "2013 Global R&D Funding Forecast", Columbus: Battelle, 2012.

- AWAD, Ibrahim, "The Global Economic Crisis and Migrant Workers: Impact and Response", **International Migration Programme**, Geneva, ILO, 2009.
- BELLO, Walden "The Capitalist Conjuncture: Over-accumulation, Financial Crises, and the Threat from Globalisation", **Third Word Quarterly**, no.27, 2006, pp. 1345-1368.
- BLACK, Richard, "Environmental refugees: myth or reality? New Issues in Refugee Research" Working Paper, **Journal of Humanitarian Assistance**, no. 34, 2001.
- CANALES, A. 2011. "Hacia una visión Comprehensiva del Nexo entre Migración, Desarrollo y Derechos Humanos". *Migración y Desarrollo*, vol. 9, núm. 16, p. 64.
- CASTLES, Stephen, "Towards a Sociology of Forced Migration and Social Transformation", **Sociology**, no. 37, 2003, pp. 13-34.
- CPS (Current Population Survey). 2011. March supplement, 2011.
- CYPHER, James; DELGADO WISE, Raúl, **México a la deriva. Génesis, desempeño y crisis del Modelo Exportador de Fuerza de Trabajo**, México: Miguel Ángel Porrúa, 2012.
- CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social), **Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México 2008**, México, D.F., CONEVAL, 2008.
- DELGADO WISE, Raúl; MÁRQUEZ, Humberto, "The theory and practice of the dialectical relationship between development and migration". **Migración y Desarrollo**, no. 9, segundo semestre, 2007, pp. 5-24.
- \_\_\_\_\_. "Understanding the Relationship between Migration and Development: Toward a New Theoretical Approach", **Social Analysis**, no. 53, 2009, pp. 85-105.
- \_\_\_\_\_; MÁRQUEZ, Humberto; GASPAR, Selene, "Ten Myths about Migration and Development: Revelations involving the México-United States Experience" en Diego Acosta and Anja Wiesbrock, eds., **Global Migration: Myths and Realities**, New York: Praeger, 2015.
- FOLADORI, Guillermo, "El metabolismo con la naturaleza", **Herramienta**, no. 16, 2001, pp. 5-16.
- \_\_\_\_\_; Pierri, Naína (eds.), **¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable**, México, Miguel Ángel Porrúa, 2005.
- FOSTER, John B, **Marx's ecology. Materialism and nature**, New York, Monthly Review Press, 1999.
- \_\_\_\_\_; MAGDOF, Fred, **The Great Financial Crisis: Causes and Consequences**. New York, Monthly Review Press, 2009.
- \_\_\_\_\_; MCCHESENEY Robert; JONNA, Jamil, "The Internationalization of Monopoly Capital", **Monthly Review**, Vol. 63, no. 2, 2011a, pp. 3-18.
- \_\_\_\_\_; MCCHESENEY Robert; JONNA, Jamil, "The Global Reserve Army of Labor and the New Imperialism". **Monthly Review**, Vol. 63, no. 6, 2011b, pp. 1-15.
- GZESH, Susan, "Una redefinición de la migración forzosa con base en los derechos humanos", **Migración y Desarrollo**, no. 10, 2008, pp. 97-126.
- HARVEY, David, "Neoliberalism as Creative Destruction", **The Annals of the American Academy of Political and Social Science**, no. 610, 2007, pp. 21-44.
- HINKELAMMERT, Franz; MORA, Henry, **Hacia una economía para la vida. Preludio a una reconstrucción de la economía**, San José, Editorial Tecnológica de Costa Rica, 2009.
- ILO (International Labour Organization), **Global Employment Trends 2012. Preventing a deeper jobs crisis**, Geneva, ILO, 2012.
- KUMAR, Nagesh; JOSEPH, K. J., "Export of Software and Business Process Outsourcing from Developing Countries: Lessons from the Indian Experience", **Asia-Pacific Trade and Investment Review**, Vol. 1, no. 1, 2005, pp. 91-109.
- LONERGAN, Steve; SWAIN, Ashok, "Environmental Degradation and Population



- Displacement*", **AVISO** no. 2, 1999, pp. 1-7.
- MCADAM, Jane (ed.). **Climate Change and Displacement: Multidisciplinary Perspectives**, Oxford, Hart Publishing, 2010.
- MCKINSEY GLOBAL INSTITUTE, *The World at Work: Jobs, Pay, and Skills for 3.5 billion People*. McKinsey & Co. (June), 2012. Consultado en [http://www.mckinsey.com/insights/employment\\_and\\_growth/the\\_world\\_at\\_work](http://www.mckinsey.com/insights/employment_and_growth/the_world_at_work)
- MÁRQUEZ, Humberto, "La gran crisis del capitalismo neoliberal", **Andamios**, no. 13, 2010a, pp. 57-84.
- \_\_\_\_\_. "Crisis del sistema capitalista mundial: paradojas y respuestas", **Polis**, vol. 9, no. 27, 2010b, pp.435-461.
- MYERS, Norman; KENT, Jennifer, **Environmental Exodus: An Emergent Crisis in the Global Arena**, Washington D.C., Climate Institute, 1995.
- OECD (Organisation for Economic Co-operation and Development), **Open In-novation in Global Networks**, Copenhagen, OECD, 2008.
- OIM (Organización Internacional para las Migraciones), **Informe sobre las migraciones en el mundo 2008. La gestión de la movilidad laboral en una economía mundial en plena evolución**, Geneva, OIM, 2008.
- PARTHASARATHI, Ashok, "Tackling the brain drain from India's information and communication technology sector: the need for a new industrial, and science and technology strategy", **Science and Public Policy**. Vol.29, no. 2, 2002, pp. 129-136.
- PASSEL, Jeffrey; COHN, D'Vera, **Unauthorized Immigrant Population: National and State Trends**, Washington, Pew Hispanic Center/ Pew Research Center, 2010.
- ROBINSON, William, **Latin America and Global Capitalism: A Critical Globalization Perspective**, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2008.
- SANA, M. 2010. "Immigrants and Natives in U.S. Science and Engineering Occupations, 1994-2006". *Demography*, Vol. 47, No. 3: 801-20.
- SCHIERUP, Carl-Ulrik; HANSEN, Peo; CASTLES, Stephen, **Migration, Citizenship, and the European Welfare State: A European Dilemma**, Oxford, Oxford University Press, 2006.
- SHUAIZHANG, Feng; KRUEGER Alan B.; OPPENHEIME, Michael, "Linkages among Climate Change, Crop Yields and Mexico-U.S. Cross-border Migration", **PNAS**, vol. 107, no. 32, 2010, pp. 14257-14262.
- STURGEON, Timothy J., "What really goes on in Silicon Valley? Spatial clustering and dispersal in modular production networks", **Journal of Economic Geography**, Vol. 3, no. 2, 2003, pp. 199-225.
- UN (United Nations Organization). 2010. *Informe sobre desarrollo humano 2009. Superando barreras: movilidad y desarrollo humanos*, New York: UN.
- UNCTAD (United Nations Conference on Trade and Liberalization) 2010. *World In-vestment Report 2010*. New York: United Nations.
- UNHCR (United Nations High Commissioner for Refugees). 2010. *2009 Global Trends. Refugees, Asylum-seekers, Returnees, Internally Displaced and Stateless Persons*. Geneva: United Nations High Commissioner for Refugees
- WEST, Darrell M., "Creating a 'Brain Gain' for U.S. Employers: The Role of Immigration", **Brookings policy brief**, no. 178, 2011.